

Juli Mesa

Soo

I Premio Ana Santos Payán
para Proyectos de Libros de Poesía



La Bella Varsovia / Poesía

Soo

Juli Mesa

I Premio Ana Santos Payán
para Proyectos de Libros de Poesía

La Bella Varsovia / Poesía

UN PERRO SOBRE FONDO NEGRO

en el horizonte
historia del perro de abuelo
la policía

una mujer pariendo en su casa la niña ahogada
en la cuba de agua:
¡Quítenme el agua!
en otra casa
la cocción del huevo según abuela Julia: 3 pa-
drenuestros

trasposición de cultos cuando un dios es otro
dios por conveniencia aceptada en la historia
del presente.
Él es la Causa Primera de todas las cosas y
Señor del Cielo y la Tierra —nunca se lo repre-
senta mediante imágenes y no tiene santuario
ni sacerdotes porque es demasiado elevado
para ser objeto del culto de los humanos: dios
ausente

se paseaba por los ventorrillos pidiendo las
migas, al final de la tarde repartía las piñas

sigue la luz mientras viva
la luz se divide

compañeros de la batalla naval y del Día, tened
en este cajón al Rey:

lo que has visto como tuyo y lo que has vivido
como otre

saca uno dos ojos de la bolsa y se los coloca
sentados en una grada de madera oyen al viejo
dios hablar

centauro que se sabe muerto
previamente le devolverá la gloria al caído
extranjero caído
que responde como suyo

una mujer vaciada

la pierna es trenzada en una cama de hospital
rellenada por la cabeza de un burro que entra
en la habitación mientras la lavan: *Por mí. Os
prometo el éxito.* El mal prefigura un camino solo
tienes que seguirlo P unto un gato en la venta-
na

extendida

la mano alienígena
sobre el paisaje nocturno

AU: ¿qué tal tu tarde?

MAMÁ: Bien sentada en el garaje con tu abuela

MAMÁ: Aunque hoy estaba más loquilla que
otros días

MAMÁ: Hoy me dijo que su padre se fue en
busca de fortuna y allá la dejó sola

MAMÁ: Porque su madre había fallecido

AU: vaya

AU: ¿y de dónde sacó esa historia?

MAMÁ: Es que últimamente se inventa las cosas

MAMÁ: Porque a mí me dijo que le había dicho cosas

MAMÁ: Que yo no había dicho

MAMÁ: Abuelo hoy tampoco era su marido

MAMÁ: Porque me preguntaba dónde, que quién era

MAMÁ: El hombre que estaba con ella

MAMÁ: Y le decía que era su marido y decía que no era que le estaba mintiendo

AU: ¿pero luego sí se acordó de abuelo?

MAMÁ: Sí es en el momento que empieza a decirte muchas cosas y luego le viene la lucidez

AU: no te voy a quitar ni un alfiler, ni te voy a dar ni un alfiler

AU: Z hace una fiesta en el estudio con golosinas

AU: te puedes pasar también, es a partir de las 17

MAMÁ: Tengo Abuela que hoy volvió a coger una remontera

AU: ¿con qué?

MAMÁ: No quiso ir para el garaje y me fui a ver la tierra de allí delante

MAMÁ: Y cuando vine me dijo que era una mala hija que le había mandado a dos hombres

MAMÁ: Primero entró uno y luego otro

MAMÁ: Y creo que fue papá que llegó y como no me vio estuvo buscándome y luego se fue al

arenado

AU: jajajaja

AU: la pobre

AU: pues a papá no lo conoce sin ti

MAMÁ: No es eso es que ella últimamente no queda lo que no piensa

MAMÁ: Abuelo dice que tiene muy malas ideas

MAMÁ: Porque luego le empieza a decir cosas y bajito porque sabe que él no le escucha

MAMÁ: Hoy le dije que por qué no le hablaba alto para que la oyera y me dijo que sí que era que oía lo que quería

MAMÁ: Está muy ruinita

AU: mi marido se fue y me trancó la puerta, yo le dije, por qué no me la dejas emparejada más que sea para que vengan mis hijitos. pero él dijo que no, que para qué la dejaba abierta que me entraban. pero bueno, ya se acabará mi martirio

AU: ¿sabes lo que es una persona sola? ni canta, ni llora ¿a quién le va a llorar? ¿a quién le va a rezar?

AU: ¿por Dios no tengo a nadie? ¿no ha de venir nadie, saber cómo me acuesto, cómo me levanto?

AU: ustedes están por todos esos chiribitales

AU: ¿a quién le canto, a la pared? ¿a quién le rezo?

AU: mis padres porque salieron y no sé de ellos, estoy sin saber de ellos.

AU: qué bonito es. llorar yo por quién no conozco ¿a quién le lloro? ¿a la pared? y yo estoy cansada de tocar la pared. solo le pido a Dios que si me deja en el cuartito ese, que me tranque. porque yo no sé quién me hace bien, ni quién me quiere mal

sapo, cúrame del reflejo

Envejecemos en los espacios de los recuerdos
cuando nos mueven de estos espacios, qué
esperanza nos queda de recuperar la cordura
de vernos en el espejo y reconocer nuestra
historia

*AU: las mujeres somos muy atrevidas
nos casamos sin conocer
y nos vamos a la cama con el hombre sin conocerlo*
en octubre pan cubre
y las cabras bajan el ubre

MAMÁ: Mi madre lo que era. No hablaba nada
MAMÁ: Y ahora si ella se oyera lo que fue se
avergonzaría

acallada por otros con una voz más alta
la mosca en el cabecero de la cama
yemas de la enfermedad reventando
no estoy en casa [Tengo. que. fregar.]

(olor a cebolla y perejil recién cortado)

tú no tienes necesidad de vender alperdices
me dijo mi abuela

MAMÁ: Abuela dice que ahora viene la fiesta de
San Antonio y ella iba a la hoguera y cantaba

AU: ¿y qué cantaba?

MAMÁ: San Antonio Bendito tres cosas pido,

salvación y dinero y un buen marido, que no fume tabaco y no beba vino, que no salga a la calle sino conmigo

MAMÁ: En tu puerta te cague, queriendo que me querías y ahora que no me quieres dame la mierda que es mía

AU: dios mío, por dónde salgo, por dónde entré

cuando se han perdido los caballos crece la abulia en los ojos
una deuda contraída con los que te han dado el hueco para vivir

un diezmo que sale caro

y nadie ha nacido voluntariamente en la Tierra en el último año

empezar así:

el rabo de una lagartija en la carretera

el rastro de la presencia

el sacrificio de un miembro para ganar la vida

ensayar la muerte para los ojos de otro

qué rico huele tu boca cuando vienes del campo

MAMÁ: Esas plantas son quesitos. Les sale un botón chiquito que nosotras nos comíamos

MAMÁ: Riquisimos

mi madre me dijo cuidado

la leche de ese árbol te dejará ciego

mi madre me dijo acostúmbrate

a tender los pantalones con la cremallera cerrada para que el sol no te maree sino la parte de adentro

la lavadora con el corazón caliente
transmisión del conocimiento heredado en el medio rural

MAMÁ: Abuela Julia decía que las bubillas cuando cantan aberruntan algo

MAMÁ: Un miedo

eran las siete cuando todos los perros de la calle empezaron a ladrar
se contestaban
desde dentro de sus casas desde el confinamiento de la tarde blanda
desesperados primero
casi con resignación
antes de sumirse de nuevo
en el zumbido del silencio
adormecido

El Premio Ana Santos Payán para Proyectos de Libros de Poesía homenajea a la editora Ana Santos Payán, celebrando su forma de entender la edición, con el deseo de propiciar una plataforma para quienes se inician en la escritura de poesía.

Ana Santos Payán nació en Guadalajara en 1972. Hija pequeña de una familia de ferroviarios, creció entre Miranda de Ebro y Alcalá de Henares, y desde muy niña se enamoró de la literatura; libros como *Fray Perico y su boricario* o *El amor en los tiempos del cólera* eran sus favoritos. A los 17 años se quedó embarazada, y en 1990, pocos meses antes del nacimiento de su hija Luna, comenzó los estudios de Geografía e Historia en la UAH.

Desde sus años universitarios impulsó numerosos proyectos editoriales, que empezaron con el fanzine *Barataria* y culminaron con la revista *Salamandria* y la editorial El Gaviero. También escribió crítica de arte para la web *Espacio Luke* e impulsó iniciativas culturales como el festival de la lectura LILEC o los ciclos «Poesía bífida» y «Escrito por mujeres y qué». Todas ellas se celebraron en Almería, ciudad a la que se trasladó en 1996 después de enamorarse de los atardeceres en Cabo de Gata. Ana Santos Payán, también conocida en redes sociales como Ana Gaviera, falleció a causa de un cáncer en 2014, con tan solo 41 años.

En su labor como editora, al frente de *Salamandria* y sobre todo de El Gaviero, Ana Santos Payán se anticipó a muchas conversaciones hoy centrales: la importancia del trabajo conjunto en torno al texto por parte de quien escribe y de quien edita; el vínculo directo entre editoriales y librerías independientes; o el cuidado del libro como

objeto y de la lectura como reflexión, pero también como experiencia.

Ana Santos Payán prestó también generosa atención a quienes comenzaban a escribir, apostando por textos de calidad y riesgo que quizá no hubieran encontrado su sitio en otros catálogos. Tanto en *Salamandria* como en *El Gaviero* forjó espacios de creación libre, de experimentación, en los que avanzar en la propia escritura con la conciencia de que alguien esperaba para leer, comentar y publicar.

*

Un jurado compuesto por Luna Miguel, Raúl Quinto y Elena Medel decidió por unanimidad otorgar el I Premio Ana Santos Payán para Proyectos de Libros de Poesía a *Soo*, de Juli Mesa. Una propuesta torrencial expandida entre géneros, en un potentísimo diálogo con la poesía latinoamericana, y que trabaja desde el lenguaje —desde un idioma propio, que toma cuerpo en la oralidad— sobre la memoria y nuestro lugar en el origen.

De igual forma, el jurado concedió un accésit a la propuesta *Violeta*, de Aurora H. Camero. Una escritura profundamente política, engarzada en una constante reflexión sobre la identidad; y una escritura de honda inteligencia, fragmentaria, que desde estos quiebres se forja mientras se forja el poema mismo, con nuestra complicidad lectora.

El jurado quiso destacar el alto valor de los proyectos finalistas, escogidos de entre las 479 propuestas recibidas, y presentados por Javier A. Bretaño, Lu Barcenilla, Ángela del Castillo Petidier, Inés Haixun, Valentina Marginean, Paula Melchor, Celia Molina Gómez y María M. Serra.

Las conversaciones entre Mamá y Au. Abuela, que también está como «un cuerpo vacío sobre este escenario», y Abuelo, que «hoy tampoco era su marido». Las manos alienígenas. Plantas que son quesitos. Casas para vivir o para trabajar o para sobrevivir. María y Julia y Dolores y Delfina y Carmen y Candelaria y el Rubén. Los deditos del pie de la virgen y el pan en el caldo y las moscas en la pared. Poemas, balbuceos, perras y berros, un reggaetón para Marianne Moore y una cita de Marianne Moore: «You are not male / or female, but a / plan».

¿Qué cabe en un libro de poemas? Por lo pronto, todo cuanto sucede y todo cuanto podría suceder —sí o no— en *Soo*, pueblo de Teguisse, centro del mundo, espacio con raíces y con significados propios. Desde *Soo* Juli Mesa plantea estos poemas acerca de quiénes somos, de qué manera nos transformamos en quienes somos, quiénes nos precedieron y quiénes nos acompañan, cómo nos vinculamos con la memoria que nos conforma y con el lenguaje que nos permite nombrar o huir. Un libro de poemas que discute qué entendemos por error, qué entendemos por identidad, qué entendemos por poesía: *Soo* es una obra destinada a perdurar.

Soo, de Juli Mesa, obtuvo por unanimidad el I Premio Ana Santos Payán para Proyectos de Libros de Poesía. Un jurado compuesto por Luna Miguel, Raúl Quinto y Elena Medel celebró esta «propuesta torrencial expandida entre géneros, en un potentísimo diálogo con la poesía latinoamericana, y que trabaja desde el lenguaje —desde un idioma propio, que toma cuerpo en la oralidad— sobre la memoria y nuestro lugar en el origen».

**LA
BELLA
VARSOVIA**

ISBN: 978-84-339192-7-4

IBIC: DCF



9 788433 919274